

manifiesto y bases

de la

Joven Guardia Roja



A LA JUVENTUD OBRERA

Igual que el resto del pueblo, bajo el fascismo la juventud obrera se encuentra sometida a una falta total de sus derechos sociales y democráticos.

Por su condición de jóvenes obreros están doblemente explotados, en la mayoría de los casos la juventud trabajadora realiza trabajos de mayores y cobra como aprendices. Las jornadas de trabajo sobrepasan generalmente las 8 horas a unos ritmos agotadores que repercuten negativamente en la salud y en la formación física de los jóvenes.

Las condiciones de las muchachas obreras son peores aún, pues por razones del sexo están peor tratadas y peor pagadas. A estas condiciones en que se encuentra la juventud obrera hay que añadir la falta de formación profesional al no haber escuelas profesionales en la mayoría de las grandes fábricas y zonas urbanas y rurales.

La dictadura fascista nos niega una formación profesional donde los jóvenes podamos aprender un oficio que esté de acuerdo con nuestra vocación. La falta de escuelas profesionales hace que la juventud obrera desde los 14 años a los 20, nos encontramos totalmente desorientados y sin saber donde acudir a trabajar. Si se encuentra trabajo es de "aprendiz-peón", si tienes ya 18 años, tienes que entrar de peón perdiendo la oportunidad de aprender un oficio; otras veces, como ocurre a la inmensa mayoría, si tienes 18 años no te quieren si no has cumplido el Servicio Militar.

En los últimos años, en todas las grandes luchas sostenidas por la clase obrera y sus comisiones, la incorporación de la juventud ha sido de gran valor, aportando audacia y coraje.

La juventud obrera en las fábricas necesita organizarse para defender sus derechos, para impulsar un movimiento de aprendices, la juventud obrera es parte de la clase obrera, parte integrante del movimiento obrero y de CC.OO.

En las grandes fábricas deben formarse organizaciones de jóvenes que luchen por sus derechos propios de aprendices y establezcan unos estrechos lazos con el resto de la clase obrera, realizando campañas de ayuda económica para las fábricas en huelga y acompañando de forma combativa la lucha general de la clase obrera por un auténtico sindicato de clase libre e independiente, por todas las libertades democráticas.

No solamente tiene problemas la juventud obrera en las fábricas y centros de trabajo. Gran parte de su vida transcurre en los barrios, en las grandes barriadas de las ciudades es donde existe además la mayor concentración de jóvenes.

Lo normal en estas barriadas populares es que no exista ningún centro juvenil, cultural ni recreativo, que no exista ni ya un polideportivo, pues ni siquiera van quedando descampados donde poder darle unas patadas a una pelota; faltan escuelas de formación profesional, faltan institutos, colegios para los niños, enseñanza gratuita, etc.

Toda esta carencia de los más elementales derechos de la juventud pone en peligro no solamente la vida material de las masas juveniles, sino que atenta descaradamente contra su formación moral y espiritual. La proliferación de guisquerías y clubs atentan directamente contra las formas de vida sanas que deben llevar los jóvenes. Los primeros y más interesados en la continuación de esta situación son las autoridades fascistas que ante la imposibilidad de atraer a los jóvenes a sus filas, opta por neutralizarlos para que no se les enfrenten, llevando a través de todos los medios de comunicación de que dispone, cine, radio, tele-

visión, etc., una política sistemática encaminada a desviar a los jóvenes de sus problemas reales, presentándoles formas de vida artificiales a través de las drogas, la prostitución y la delincuencia que no corresponden en ningún momento a la dura existencia de la gran mayoría de la juventud trabajadora.

El actual estado de cosas solamente puede ser resuelto por los propios jóvenes. En los últimos tiempos, toda la juventud trabajadora es consciente de lo nefasto de la política fascista, incorporándose cada día más a la lucha contra la opresión y por la libertad junto con la clase obrera y el pueblo.

La juventud obrera junto a los demás jóvenes de otras capas populares debe organizarse en los barrios para luchar por sus reivindicaciones propias de jóvenes, uniéndose a la lucha general de todo el pueblo por las mejoras de las condiciones de vida en general, fomentar y crear Centros Culturales y Recreativos donde no se explote a la juventud, movilizándolo a los miles de jóvenes para demandar de las autoridades fascistas enseñanza gratuita, escuelas profesionales, institutos, campos de deporte; organizar en definitiva la lucha por las libertades democráticas, para devolverle la palabra al pueblo y la soberanía nacional. Libertades que permitirán impulsar más aún con la fuerza de millones de jóvenes organizados, junto a la clase obrera y al pueblo, la revolución hacia adelante, hacia el Socialismo.

La J.G.R. consciente de la situación en que se encuentra la mayoría de la juventud española hace un llamamiento a toda la juventud trabajadora a unirse para defender un programa democrático común que refleje los anhelos y aspiraciones inmediatas de todos los jóvenes democráticos y antifascistas, un programa que permita impulsar un movimiento juvenil potente con grandes organizaciones que aglutinen a todos los jóvenes que lo deseen, independientemente de su ideología, creencia religiosa o filiación política.

PROGRAMA GENERAL

- Salario mínimo vital con escala móvil.
- A trabajo igual, salario igual, sin discriminación de sexo o edad.
- Jornada semanal de 40 horas.
- Abolición del trabajo nocturno para los menores de 21 años.
- Seguro de paro o enfermedad del 100% del salario real.
- Formación profesional en escuelas de aprendizaje en las grandes empresas en todas las zonas urbanas y rurales.
- Enseñanza gratuita.
- ACCESO DE LA JUVENTUD OBRERA Y CAMPESINA a la enseñanza superior.
- Abolición del Servicio Social de la mujer.
- Reducción del tiempo del Servicio Militar y ayuda económica por parte de las empresas o el Estado a los jóvenes trabajadores mientras cumplen en el Servicio Militar.
- Centros Culturales, Recreativos y Deportivos.
- Libertades democráticas de huelga, de asociación, de reunión, de expresión y conciencia.

Al proponer este programa reivindicativo inmediato, la J.G.R. no lo hace con un espíritu estrecho como algo inalterable, todo lo contrario, nosotros jóvenes comunistas pensamos que un programa común de estas características debe ser continuamente constatado con la lucha de las masas obreras juveniles y debido a que el fascismo impide la existencia de asociaciones juveniles y que la dispersión de la juventud obrera es grande, la J.G.R. se pronuncia por la unidad de acción con otras organizaciones antifascistas de la juventud. Dicha unidad de acción puede facilitar enormemente en nuestra situación la puesta en marcha de un amplio movimiento juvenil y la existencia de organizaciones masivas de éste. En el terreno de las organizaciones masivas de la juventud, la J.G.R. considera necesario recopilar las expe-

...riencias de las C.O.J. ,darles continuidad y poner en marcha cuantas nuevas formas apropiadas se demuestren eficaces con este fin.

El régimen emplea toda una palabrería demagógica y embustera para cubrir la falta de Escuelas Profesionales. Las pocas que existen están situadas en escasos puntos de la geografía española y es mentira que los jóvenes trabajadores pueden estudiar en ellas, pues ponen mil trabas insalvables para la juventud obrera, así, desde los cursos "puente" que nadie sabe en que consisten, el COU, pasando por los tutores, evaluaciones etc... El régimen sólo pretende especializar a una ínfima parte y que ésta sea además de las vacantes de la industria.

Todas las medidas de la Ley General en las Escuelas Profesionales, son tendentes a impedir el acceso de los trabajadores, no puede ser de otra forma con el fascismo, es el resultado de la aplicación a todos los niveles de la L.G.E. Es mentira incluso que los alumnos que procedan de la E.G.B. irán a las Escuelas Profesionales porque no hay escuelas suficientes, porque tendrán que trabajar, siendo incompatible con el horario de 3h a 9h.

Ante la repulsa general a su nueva ley, el régimen no se ha atrevido a implantarla de golpe, está intentando aplicarla de manera progresiva y gradual. Los jóvenes de las Escuelas Profesionales deben organizarse para impedir la aplicación de dicha Ley en cada medida concreta para posteriormente pasar a la ofensiva por la anulación total de la L.G.E.

Hasta ahora, la existencia de C.O.J. en las Escuelas Profesionales es muy débil, siendo una tarea importante del Movimiento juvenil impulsar y desarrollar estas organizaciones masivas al calor de la lucha por sus reivindicaciones y contra la Ley General.

Hace falta un programa que no se limite a machacar la L.G.E., es necesario que exponga los deseos y aspiraciones de la juventud trabajadora, unas plataformas reivindicativas que tengan en cuenta los intereses de los jóvenes de las Escuelas Profesionales, de las fábricas y de los barrios.

La J.G.R. propone a los jóvenes de las Escuelas Profesionales la defensa de las siguientes reivindicaciones:

- No a la Ley de Educación.
- Por la continuidad del régimen nocturno.
- No al curso de C.O.U ni cursos puentes.
- No a la selectividad, tutores y evaluaciones.
- No al cierre de las Escuelas Profesionales.
- Mejoras de clases prácticas y estudios.
- Abolición de las asignaturas de religión y política.
- Libertad de asociación, de expresión y reunión para profesores y alumnos.

A LA JUVENTUD ESTUDIANTEL

El movimiento estudiantil (M.E.) ha sido en general en los últimos años vanguardista y disperso, ha estado aislado de aquellas amplias masas que el SDEU supo en su día movilizar y organizar. No se ha preocupado de agrupar a la mayoría de los estudiantes por la defensa de sus intereses inmediatos académicos y democráticos, si no era para llevarlos inmediatamente a posiciones políticas radicalizadas.

Mientras tanto, el Estado fascista ha ido imponiendo sus leyes y decretos para la enseñanza en una ofensiva general contra la mayoría de los estudiantes y las necesidades del pueblo trabajador.

En este sentido, la Ley General de Educación (L.G.E.) es el golpe más duro asestado por la política fascista a la juventud estudiantil española en los últimos años. Aún adornada por la demagogia que suele rodear a las medidas represivas y antipopulares del gobierno (enseñanza gratuita, igualdad de oportunidades...), la L.G.E. no puede en la práctica engañarnos, pues los estudiantes vemos como en plazo breve se nos restringe al máximo el acceso a los niveles superiores e intermedios de la enseñanza, a través de mil obstáculos selectivos (académicos, económicos e incluso ideológicos y políticos). La decepción es grande al comprobar el bajo nivel científico y pedagógico a que ha llevado la sucesiva degradación de la enseñanza, haciendo que muchos compañeros abandonen sus estudios por falta de interés.

Al mismo tiempo, la oligarquía fascista pretende aducir los estudios superiores para una escogida élite que le solucione sus necesidades de titulados y devuelva a las capas superiores de profesionales y técnicos su vieja condición de "castas sostenedoras del fascismo", eliminando los molestos problemas planteados por la masificación de los titulados superiores (paro, subempleo).

El fascismo, para el que nada cuentan las necesidades del pueblo, lo que pretende en definitiva es cubrir el expediente de la enseñanza con una ínfima formación cultural y científica para la mayoría de los estudiantes y lanzarnos luego a los escalones bajos e intermedios del aparato productivo, que es donde le resultamos más rentables. Ni siquiera la formación profesional supone una salida digna, dado el escaso número de escuelas y de puestos escolares.

Por otra parte, los estudiantes sentimos nuestra impotencia para manifestarnos contra todas estas medidas, por la ausencia de mínimas libertades, por la ausencia de cauces por donde canalizar nuestras aspiraciones: no nos podemos unir y asociar para discutir nuestros problemas, no se cuenta con nosotros para nada a la hora de tomar decisiones que nos afectan (elaboración de planes de estudio, tareas de dirección de los centros etc.) ni siquiera las asambleas que tanto se prodigan en los últimos tiempos, podemos considerarlas ni mucho menos como una conquista definitiva.

La rama estudiantil de la Joven Guardia Roja (J.G.R.), centramos por ello hoy nuestros esfuerzos en unir a la inmensa mayoría de los estudiantes en un frente único por la defensa de sus intereses inmediatos académicos y democráticos como premisa necesaria para insertarse de forma masiva con el resto de las fuerzas populares.

En esta perspectiva, vemos necesario ir perfilando en líneas generales un programa reivindicativo, que se defina no solo contra la política fascista en la enseñanza sino por los aspectos positivos que encuadran las necesidades mas inmediatas de los estudiantes (académicas, profesionales y democráticas). Un programa que sólo la propia lucha de masas de los estudiantes podrá concretar, escogiendo lo que le sea más útil o incluyendo puntos que no están hoy comprendidos en el mismo. Un programa, en definitiva que pueda llevar a los estudiantes a través de la lucha por sus propios intereses a confluir con todos los sectores de nuestro pueblo en la conquista de la libertad y la democracia.

- Por una enseñanza totalmente gratuita con igualdad de oportunidades para todos, sin trabas selectivas ni "Numerus clausus", basada en una formación que atienda las ne-

-cesidades culturales, científicas y tecnológicas que nuestro país necesita. Una enseñanza que tenga en cuenta la realidad de las distintas nacionalidades, nuestra propia cultura e historia. Con una real participación democrática de los alumnos en la vida de los centros y en la propia sociedad.

Aquí se hace necesario concretar un programa reivindicativo que podría ser:

- Elevación sustancial del presupuesto para la enseñanza e investigación por parte del gobierno. Mientras los medios de que gozan las fuerzas armadas y la policía son enormes, los destinados a la investigación y educación son míseros e insuficientes. Esto ocasiona una gran dependencia respecto a la ciencia y la técnica extranjeras, constituyendo una sangría enorme para el país. Esto hace que las perspectivas de trabajo para los futuros licenciados y técnicos sean casi nulas.
- Por el libre acceso a la enseñanza y la eliminación de las pruebas selectivas. Que las pruebas y exámenes puedan ser verificadas por los propios alumnos.
- Por el aumento del profesorado tanto en cantidad como en calidad y supresión de las cátedras vitalicias.
- Por una mejor dotación de laboratorios, prácticas, bibliotecas, seminarios, investigación etc.
- Creación de modernos centros, que cubran las demandas y necesidades de las masas estudiantiles y del pueblo.
- Garantizar el libre acceso del pueblo a todos los niveles de la enseñanza, implantando un mejor sistema de becas y ayudas.

En cuanto al funcionamiento democrático de la enseñanza:

- Que los alumnos, a través de sus representantes democrática y legalmente elegidos, participen conjuntamente con el profesorado en la elaboración de los planes de estudio, con las autoridades académicas.
- Que los representantes participen en los organismos de dirección de centros y distritos.
- Libertad de hacer asambleas a nivel de centro y distrito.
- Plena libertad de expresión, asociación, propaganda, de huelga y de manifestación.
- Que la policía sea retirada de los centros y facultades.

.....

El movimiento estudiantil en la Enseñanza Media ha llegado a adquirir gran importancia, incorporando a cientos de jóvenes estudiantes a la lucha. Los problemas antes citados con que se encuentran todos los estudiantes, se reflejan con particular agudeza entre los jóvenes de bachillerato.

Entre ellos, la selectividad y las fuertes medidas represivas de las autoridades académicas. Por ello creemos que las reivindicaciones específicas de los estudiantes de bachillerato pueden ser:

- No a las pruebas de acceso.
- No a las subidas de matrícula.
- No al consejo orientador.
- No a la reválida de sexto.
- Libertad de asamblea y reunión en los centros.
- Participación de los alumnos en los claustros y juntas de evaluación.

Para llevar adelante nuestros objetivos vemos necesario utilizar todos los medios a nuestro alcance, por mínimos que sean, capaces de interesar a los estudiantes por sus problemas, agruparlos y organizarlos.

Los Comités de curso (C.C.) son en este terreno el avance más importante del M.E. en los últimos tiempos. Sus características organizativas y su nivel de combatividad hacen de ellos el mejor instrumento para llevar adelante las tareas del M.E. en las actuales condiciones de fascismo.

La rama estudiantil de la J.G.R. nos comprometemos a defender y desarrollar C.C., creándolos allí donde no existan, impulsándolos por su base y respetando su democra-

-cia interna.

Impulsaremos igualmente todo tipo de organización que tienda a agrupar a los estudiantes por sus necesidades académicas, profesionales o culturales, incluida la elección de delegados por curso como medio de plantear nuestras reivindicaciones. Las asociaciones artísticas, deportivas, aulas de cultura, seminarios, etc. como medios para crear una auténtica vida estudiantil en los centros, en base al interés de los estudiantes por una enseñanza científica y una cultura verdaderamente progresista.

Por último apoyaremos todo lo que contribuya a la unidad de todos los estudiantes con el resto de los sectores sociales ligados a la enseñanza (maestros, PNN, padres de alumnos, catedráticos, etc.) en base a nuestros intereses comunes.

NOTA: Las Juventudes Universitarias Revolucionarias (J.U.R.) y las Juventudes Revolucionarias de Bachillerato (J.R.B.), quedan integradas a partir de ahora dentro de la Joven Guardia Roja, y sus anteriores nombres de J.U.R y J.R.B. quedan desde ahora sustituidos por el de Rama Estudiantil de la Joven Guardia Roja.

BASES PROVISIONALES DE LA JOVEN GUARDIA ROJA

- a) La J.G.R. es la organización de la Juventud comunista para incorporar a las tareas de la revolución a los millones de jóvenes de España.
- b) La J.G.R. tiene la misma política que el P.C. de E. (i) y sus mismos objetivos. El objetivo supremo de la J.G.R. es la abolición de la explotación del hombre por el hombre mediante la instauración de la Dictadura del Proletariado que posibilite la edificación y construcción del socialismo y la transición a la sociedad comunista. El objetivo inmediato de la J.G.R. es acabar con el fascismo y el control imperialista, conquistar las libertades políticas y la soberanía nacional.
- c) La J.G.R. aboga por la formación de una organización del tipo de los Frentes Populares que una a todo el pueblo en torno a la clase obrera y que, asumiendo el programa general aprobado por el Congreso de Constitución del P.C.E. (i), conduzca al pueblo a la victoria sobre el fascismo y a la total liquidación de éste, que garantice la celebración de unas elecciones libres para que los representantes de las masas populares determinen el futuro régimen de España.
- d) La misión específica y primordial de la J.G.R. consiste en unir a los distintos sectores de la juventud en organizaciones masivas para la conquista de sus aspiraciones y demandas inmediatas, económicas, sociales y democráticas, preparando de este modo la posibilidad de unir a la juventud junto con las otras capas y clases del pueblo para la realización de las tareas inmediatas de la revolución.
- e) La naturaleza de su trabajo específico, la posibilidad de incorporar, de organizar innumerables jóvenes revolucionarios de forma responsable y regular por la senda del socialismo es lo que justifica la existencia de la J.G.R. y por lo que asume autonomía organizativa.
- f) El principio de funcionamiento que rige la vida de la J.G.R. es el centralismo democrático, esto es, el sometimiento de la minoría a la mayoría, del militante a la organización y de la organización inferior a la organización superior.* Los militantes de la J.G.R. deben practicar valientemente la crítica y la auto-crítica, distinguirse por su forma de vida sana y honesta, por su combatividad y entrega a la revolución.
- g) Pueden ser miembros de la J.G.R. todo joven obrero, campesino, estudiante y otros revolucionarios que, identificándose con su política y objetivos inmediatos y finales se comprometa a militar activamente en alguna de sus organizaciones, guardar celosamente los secretos de la organización y salvaguardar su unidad interna. El estilo de trabajo de la J.G.R. debe excluir el espíritu de secta o camarilla cerrada, deben identificarse con los problemas de las masas juveniles y su trabajo tiene la finalidad de elevar al conjunto de la juventud para que realice las tareas de la revolución, marchando paso a paso, elevando continuamente su conciencia política.

* y cuando las condiciones lo permitan, del conjunto de la J.G.R. a su Congreso.

-octubre de 1973-